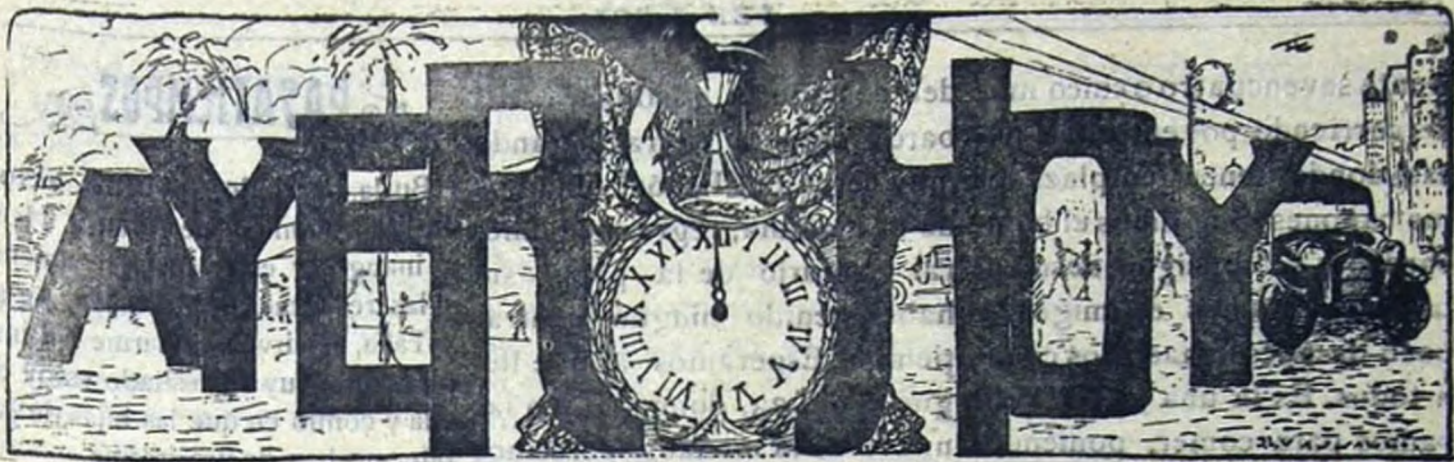




Semanario local independiente

ARTE ✱ CIENCIA ✱ LITERATURA ✱ SOCIEDAD ✱ CUESTIONES POLÍTICAS Y
 AGRARIAS ✱ DEPORTES ✱ INICIATIVAS ✱ CONCURSOS ✱ PASATIEMPOS, ETC

Fundador y Director-Gerente: FERNANDO MARTÍNEZ-SEGURA Y CHECA

Año II

Baeza, 27 de Septiembre de 1925

Núm. 57

El bombardeo de Alhucemas, visto desde el acorazado "Alfonso XIII."

(Relato de un testigo)

Un soldado de España, nos envía desde Marruecos la siguiente crónica modestamente firmada con dos iniciales. Muy complacidos, la publicamos sin correcciones de nuestra parte para que, así, mejor se conserve en todos sus rasgos la espontaneidad con que ha sido escrita.

Serían próximamente las cinco de la tarde del día 21, cuando recibimos orden de salir para Alhucemas a castigar a los moros por una reciente agresión. A las once de la noche tenemos todo listo y salimos del puerto de Algeciras con rumbo a dicha isla, y a las siete de la mañana estamos frente al campo enemigo, preparado todo para bombardear a la primera orden que se reciba. Estamos a diez millas de la costa, no diviso nada en el campo enemigo. A las ocho, se alejan y bombardean la playa seis aparatos; uno de ellos conduce al general Sanjurjo que, después

de observar dónde tiene el enemigo sus cañones, se dirige adonde está el acorazado «Alfonso XIII», haciéndose algo dificultoso el amarizaje, a causa del fuerte viento. Una vez amarizado ya, del aparato piden bote: se dan órdenes y en seguida se echa a la mar, dirigiéndose al aparato y recogiendo al general Sanjurjo. Este da órdenes e indicaciones de dónde nuestros potentes cañones tienen que dejar caer sus mortíferos proyectiles.

A las diez y media, tocan a zafarrancho de combate, y todos nos vamos en seguida a ocupar nuestros puestos.

Este número de "Ayer y Hoy" ha sido revisado por la autoridad competente

El barco pone proa a la playa para poder hacer mejores blancos. Ya el enemigo percatado de nuestra maniobra, empieza a hacernos un intenso cañoneo, cayendo infinidad de proyectiles a bordo de nuestro acorazado, pero no por eso nuestro valiente comandante deja de ir hacia tierra, hasta situarse a una distancia de ella de 3.000 metros. Bajo una lluvia de proyectiles enemigos, empezamos a hacer fuego, y nuestros proyectiles levantan inmensas nubes de polvo. Ya está tramado el combate, y a los diez minutos recibimos el primer cañonazo en un costado que causa algunos desperfectos. Casi seguidos, recibimos tres más, causando uno de ellos, al explotar, una herida en un dedo al comandante, por estar este fuera del puente para apreciar mejor al enemigo. Sola-

mente se ven cuatro o cinco morros corriendo por entre las peñas, donde tenen emplazados sus cañones. Seguimos el bombardeo y se consigue desmontar dos cañones enemigos, y un poco después le hacemos callar a todos. Es la una y nos retiramos para comer, poniéndonos a cinco millas de la costa. Por la tarde damos vueltas por frente a la playa sin que el enemigo nos hostilice, quizá por el duro castigo impuesto por la mañana.

Por la noche, que está en calma y oscura sólo se ven las hogueras que el enemigo hace. A las nueve se empiezan, con toda preacución, los preparativos para echar al agua una gasolinera que ha de conducir al general Sanjurjo al Peñón. Se apagan todas las luces del barco, quedando completamente a oscuras, para que el enemigo no nos descubra. Una vez todo listo, parte la gasolinera, que es mandada por un teniente de navío. Todo está silencioso, y en las tinieblas de la noche sólo se oye una voz de «¡Buen viaje!», que el comandante da, desde el puente, al despegarse

del costado la gasolinera. El barco sigue a tierra llegando muy cerca del Peñón. A la dos de la mañana, regresa el general Sanjurjo de la plaza, sin haber tenido ningún contratiempo. Esperamos a que llegue el día 23, domingo, y a las nueve de la mañana volvemos a bombardear, y ya el enemigo no da señales de vida, pues solamente nos hace cuatro o cinco disparos. Nosotros estamos disparando con los cañones del treinta y medio, causando grandes destrozos sobre la playa. A la una y media terminamos de hacer fuego, marchando en seguida con el general Sanjurjo para Melilla a donde llegamos a las cinco de la tarde. Por la noche el general Sanjurjo da un banquete al comandante y a los oficiales, y el lunes 24, por la noche, salimos para Algeciras, donde esperamos órdenes para volver a salir.

F. H.

Antigüedades

Se compran monedas en desuso y objetos de arte, antiguos.
Calle del Carmen, n.º 11—BAEZA

De Baeza, cosario a Madrid y viceversa

En el establecimiento de Droguería y Ferretería de Pedro Parrilla se reciben toda clase de encargos, bajo la responsabilidad de la casa.

Salidas **Rapidez, Economía, Exactitud**
De Baeza: martes, jueves y sábados.
De Madrid: lunes miércoles y viernes.

Señas en Madrid: Juan López Gámez, Alcalá 181 2.º y 102 «Bar»

En Baeza: San Francisco, 3. Teléfono, número 1.

PASATIEMPOS

Burla, burlando... penetro, lector, en las columnas de AYER Y HOY, a inaugurar esta sección amena, si las tres Gracias, Eufrosina, Aglae y Talía, se sirven enviarme su inspiración. Muy necesitado estoy de ella y confío en que las hijas de Júpiter no han de desairarme.

Y contando de antemano con que así ha de ser, busco y solicito también la colaboración de los buenos aficionados, que con su concurso harán más agradable esta sección.

Y si mereciera esos honores, tal vez nos *atreveríamos* a publicar un concurso charadístico, con *suculentos* premios, y hasta con los retratos de los «campeones.»

En qué ha de consistir esta sección? ¡Pues en poco...! Unas charaditas muy *acertables* (¡ojo Sr. cajista; no vaya a V. a poner *acceptables*!) unos jeroglíficos, que no serán de Novejarque, ni mucho menos; unos colmos (¡adiós!) muy malos, peores que los del Sr. Barcini, y alguna que otra adivinanza, fuga..., acróstico, etc. etc. Y conste que todo éso se dará..., y que de todo se admitirá. ¡Vengan colmos y ugas...!

CHARADAS

I

Juanito al venir de caza, que eharla hasta por los codos, dice: — Mato lo que quiero en cuanto *dos prima* al *todo*.

II

¡Qué *todo* es el angelito de *prima-segunda-tres*!

¡Ah! sí. Cuando *dos-tercera* en *prima-cuarta* me ves en busca de ella en seguida por que mi consuelo es; ¡*cuarta-prima* una *dos-tres* que me pone del revés!

(Soluciones en el próximo número)

¿En qué, por qué, para qué..?

¿En qué se parece un hombre a un dirigible?

En que el hombre... *tiene sesos* y el dirigible *se-sos-tiene* (¡Gua, gua, gua,!))

¿Por qué tienen las mujeres las pantorrillas más gordas que los hombres?

Por que los hombres *tienen pantorrilla*, y las mujeres *pantorrilla y media*. (¡Miau)

Goal-Keeper

NOTA: Se responde de la autenticidad de todos los pasatiempos; con excepción de los *colmos*, que pueden ser inéditos, *refritos*, trasnochados...

Oropel y Oro

Dice Cajal en su obra *«Reglas y consejos sobre investigación científica»*, que la Historia es un engarce caprichoso de hechos reproducidos, las más veces, por la voluntad vacilante de espíritus neurasténicos. Y Shermann, en sus intensos trabajos de renovación histórica, explica la inconcebible importancia que se ha dado a los personajes de leyenda, como hija de una cobardía y mediocridad que siempre invadió la fantasía de los historiadores. Y esta afirmación la hace a propósito del lugar afortunado que ocupa en la Historia el nombre de Alejandro el Grande.

El hijo de Filipo, rey de Macedonia, aparece enmarcado en las relaciones históricas, como el hombre más grande de aquella época. Su nombre oscurece a los de Platón y Aristóteles; y si el de este suena al par que el de Alejandro, es para decir que fué su Maestro, su mentor y su guía, en los estudios filosóficos. ¿Qué hizo Alejandro para que su nombre llene extensos capítulos en la Historia, para que esta le otorgue el título de *Magno*? ¿Qué le debe la humani-

dad, qué el progreso, qué las ciencias? ¿Qué emoción sentimos de gratitud al acabar de leer sus hazañas?

Sintéticamente: Alejandro III, el Grande, derrotó a los tebanos; arrasó a Tebas; llegó hasta el mar Cárpio; pasó el Cáucaso; puso su planito en Asia y venció a Darío, rey de los persas, su más agigantado rival; sometió la Lidia, la Caria y Capadocia, se apoderó de Sidón, Damasco, Tiró, Caya y Jerusalén; invadió el Egipto; volvió por la conquistada Persia y llegó hasta la India; derrotó a Poro... y murió en Babilonia a los 33 años de su edad. Toda la grandeza y magnanidad de Alejandro, se cifran en que su genio guerrero le llevó a dedicar todos los días de su vida a la matanza de seres semejante, a la destrucción de ciudades, a la variación de fronteras...

Estos personajes, que la Historia agrandó hasta la hinchazón que los elevó hasta la categoría de semidioses, que los puso sobre pedestales de grandeza, ¿no serán causa, en parte de las plagas que la humanidad ha soportado con el nombre de guerras por la ambición de los hombres para escalar la categoría de ganios...?

¿No se han promovido éstas, muchas veces por causa de un personaje, que, seguramente aspiraba al mismo trato que la Historia dió a Alejandro...?

Es una aldea norteña de Inglaterra, hacia el año 1.781, nació, de trabajadores pobres y honrados, Jorge Stephenson. No pudiendo su padre dar de comer a los seis hijos que tenía, tuvo ayudarse de los mesteres de ellos, y no fueron a la escuela. La primera edad de Jorge la pasó de pastorcillo, y era su ocupación favorita, mientras guardaba las vacas, construir silvatos y juguetes mecánicos. Y cuenta, en sus *«Memorias íntimas»*, que se pasa-

ba horas enteras viendo pasar las vagonetas, tiradas por caballos, que conducían carbón sobre unos carriles de madera que ya se usaban en aquella época.

A los diez y nueve años, pudo ganar un jornal que le permitiera contribuir a los gastos de su casa y pagarse además un maestro, en las horas de la noche que el trabajo le dejaba libre. Aprendidas las primeras letras, estudió con tal ahínco, que a los 28 años era ingeniero.

Hombre observador y talento y genio para acometer grandes empresas; pensó que la fuerza del vapor empleada en la tracción de aquellas vagonetas de carbón que contemplaba de por entonces niño; podía sustituir la fuerza animal y construyó una pequeña locomotora, que el mismo la llamó «el Cohe-te». Ensayos posteriores le llevaron a perfeccionar sus primeros trabajos, y quedó inventada la locomotora, que ya rodó por carriles de hierro, en lugar de los primitivos de madera. El nombre de Stephenson va unido al más trascendental descubrimiento de la vida moderna: los ferrocarriles.

El año 1830 se inauguró la primera línea férrea de Londres a Manchester... En 1848, corrieron por España los primeros ferrocarriles: de Barcelona a Mataró y de Madrid a Aranjuez.

Jorge Stephenson era un hombre de ciencia y a la par virtuoso. Nunca manchó su corazón el pecado de vanidad y su mayor complacencia era acariciar a los obreros a la salida del trabajo. La vida de aquel pastorcillo que se llamó Stephenson, era la de un niño grande, y así lo retratan sus primeras frases en un libro íntimo: «Antes me llamaban sencillamente Jorge Stephenson...»

¿Conoceis algún libro de Historia que se ocupe de este verdadero hombre cumbre? ¿Habrà quien haya prestado a la humanidad más útiles servicios? ¿Porque la Historia glorifica el nombre de Alejandro Magno y calla el de Jorge Stephenson?...?

ROGER de FLO

Cuento oriental

Un poderoso señor, colmado de riquezas, en una de sus cacerías descubre a una pobre muchacha, una niña casi, de espléndida hermosura. La niña, asustada, huye al verle; él corre en su persecución, deslumbrado y afanoso, y llega a una choza miserable en donde toda la pobre familia de la niña, padres y hermanos, se hallaban postrados en oración. La miseria había llegado al extremo, y sólo de algún Dios esperaban misericordia. El poderoso señor se detuvo a la puerta, horrorizado; nunca sus ojos habían visto miseria tan espantosa.

Con su bocina de caza llamó a los de su séquito y no tardaron en acudir amigos y servidores. Ordenó que de las mejores viandas, proveyeran a la familia pobre para muchos días; vació el oro de su escarcela en las manos del padre, colgó collares de perdrería al cuello de las mujeres, acarició a los niños y los regaló con golosinas, y todos se prosternaron ante él y "¡es un Dios—exclamaban—, es un Dios que se ha apiadado de nosotros." Y, arrodillados ante él, besaban sus plantas y la orla de su manto.

Él miraba a la niña hermosa, la miraba con deseo inal contenido, y mil veces estuvo tentado de tomarla sobre su caballo, seguro de que estaba bien pagada, y aquella pobre gente aun quedaría agradecida... pero todos clamaban: «¡Es un Dios, es un Dios!» ¿cómo resignarse a perder los prestigios de un Dios, por satisfacer los deseos de hombre? Y se alejó sin decir palabra, vencedor de su humanidad, glorioso como un Dios verdadero. ("La propia estimación". J. Benavente)

Leído este bello cuento en el am-



Poemas de Gisèle de Lorient



Gisèle de Lorient es, quizás, la más joven de las poetisas francesas. Casi desconocida en su país, esta joven escritora comienza con un raro dominio de la forma literaria. Une a la observación aguda y desmenzadora de Jules Renard, una fina imaginación, un delicado panteísmo y una visión de las cosas completamente femenina.

LUTO

Pobre luto el de los que usan
un brazal negro.

R. Gómez de la Serna

Su vestido era rojo, adornado por un cuellito blanco; un brazal negro cortaba su manga.

Se paseaba todo el día por las calles de su aldea, buscando a quien poder contar su triste historia, su triste historia, que comenzaba así:

«Estábamos casados desde hacía dos meses... El había partido a la guerra... Ahora él ha muerto a consecuencia de sus heridas...»

Como era muy pobre, no pudo comprarse un vestido negro que rodeara su pena; desde entonces, para llorar a su marido, se puso su vestido de domingo...

Su vestido era rojo, adornado por un cuellito blanco; un brazalete negro cortaba su manga.

GIRASOLES

Con tres girasoles he venido; con tres grandes girasoles que tenía en mis brazos he querido hacerme una aureola, pero, al mirarme en tus ojos, he visto que se habían cambiado por dos bellos séquines de oro.

VENUS

En el ruinoso monasterio, encontré una estatuita de Venus; la tomé preciosamente entre mi manos y te la traje.
¡Que la pequeña diosa pueda sernos en todo propicia!

biente de gran capital, donde el ciales.

instinto bestial se aplaude y congestiona, resulta oriental su sana y natural doctrina y es exótico por demás su contenido, pues, por desgracia, esa estimación autocrática, ese señorío, es un confuso recuerdo cronológico.

¿Desear y afanarse por el bien ajeno, por mera liberalidad, sin un lucro propio? ¡Peregrina fábula! El triunfo se consigue enalteciendo el "yo," aunque para ello se pisoteen los dogmas y las reglas esen-

Ante esta orientación de cinismo, de ausencia de sentido moral, el hombre de ciencia, el artista, el vulgo, contemplan con avidez el horizonte, queriendo penetrar los secretos del porvenir, sustraerse a la avalancha. ¿Qué formas y malices de cultura, qué orientaciones sociales, qué dogmas religiosos y estéticos se impondrán? En este turbio oleaje de ideales egoístas, de fuerzas espirituales tan distintas; ¿cómo será el edificio de la nueva sociedad

Noche de luna

Ignacio Carvajal y García, el muchacho simpatiquísimo, nos ofrece para los lectores de AYER Y HOY, la siguiente "Noche de luna".

En ella no sabemos que aplaudir más: si la intención platónica con que está imaginada, ó si los felices versos finales del poema, dignos de un consumado «dilettanti».

Nos parece de perlas que haya (todavía) entre nosotros algunos jóvenes que dediquen sus pensamientos a la poesía de las nenas guapas...

En la noche de luna algo fría
Una música grata sonó...
Al Paseo, buscando alegría,
Una nena muy rubia bajó.

Desde entonces, la pobre alma mía
No sonríe... ¡Vereis qué pasó!
Con sus ojos de lumbres del día,
Ciega y triste mi alma dejó;

Con sus labios de rica ambrosía,
En mis labios cicuta vertió...
¡Se hizo, pronto, la noche sombría...!

—¡Eh, ah, ih! ¡Eh, ah, uh!! ¡¡Eh, ah, oh!!!—;
Diez minutos más tarde llovía...
...Y el sombrero se me remojó

Ignacio Carvajal y García

qué, con aspecto tan gigantesco, Y nada mas cierto; en este her-
fuerza los sólidos principios del vo. oso hogar de los grandes cen-
cálculo y hacer vacilar las flexibles tros, la juventud se sumerge en un
reglas de la convivencia? incomprensible y vacilante estado

Se presiente—afirmaba el precla- que desengaña su inocencia de ci-
ro y docto sentimentalista Ricardo fradas i usiones, haciéndole olvidar
de León en 1914—que, lanzada la aquel señorío severo y respetable
humanidad al lucro, al progreso que nos enseñó la bronceína y divi-
económico, a la codicia febril de na voz de los profetas y apóstoles,
los bienes materiales, iba perdiendo el estilo sobrio y acerado de nues-
en espíritu cuanto ganaba en faus- tros moralistas.

Adelanta la industria y nos ofre-
ce en sus conquistas—dignas de
unánime aplauso—productos de ar-
tificio, de parecido sorprendente
a los naturales.

Se bastardea el sentimiento—las-
timosa y desgraciadamente—con-
fundiendo el amor puro y el amor
propio, lo servicial y el servilismo.

¡Quier? Dios que no afixe al
mundo este ambiente de positivis-
mo y de locura, y que se imponga
en los hombres un sentido más cla-

ro y recto de la vida; una cultura
más humana, más generosa, más
espiritual.

GARCÍA GUTIÉRREZ

Madrid, 5 de Septiembre.

(Para AYER Y HOY)

La Verdad

¡Desdichado del que quiera decir la
verdad! Nubes de zánganos interesa-
dos caerán sobre sus ojos. Serpientes
adormecedoras se plegarán a su cuer-
po. Sentirá la mordedura viscosa. Y su
palabra de león enmudecerá para siem-
pre. Unos gusanos se repartirán su car-
ne. Las hormigas seguirán riendo de las
cigarras. Y las cigarras, intentando de-
cir su verdad.

¡La verdad! La casa tiene su ventana.
La ventana, unas macetas. Las mace-
tas, flores. Delante, una reja y acaso
también un velo. ¡Qué hermosos los
ojos de la amada! Pero, ¿y la verdad?
La verdad no es sólo esa mirada fogo-
sa, esas flores y esa reja. La verdad es
la casa. La verdad es el alma. Y las
novias no dicen la verdad.

Oro de sol, plata selenítica, agua fe-
cundante, ola embravecida, rayo des-
tructor, fuego impoluto, espada reful-
gente, la verdad reposa encarcelada en
su funda, en su hoguera, en su nube,
en su mar, en su regato, en su luna y en
su sol. Y la espada se enmohece, y el
oro pierde brillo, y la plata siente que
ya no es plata, y el agua se enturbla, y
la ola languidece, y el rayo queda mudo
Porque el hombre es cobarde. Y to-
dos han aprendido a decir: «Es muy
difícil conocer la verdad.» Y mienten,
sin darse cuenta; que todos conocen la
verdad. Y en vez de aquello, debían
decir: «Es sólo de valientes decir la
verdad. Y nosotros no lo somos.»

Por eso cada vez se admira más fer-
viamente a los mártires, a los héroes
"de verdad." Admiración patentizado-
ra de la impotencia actual.

Algunos dicen parte de la verdad. Peo-
res son que los que la callan. La verdad
hacia arriba y hacia abajo, la verdad de
los pilares del pensamiento humano,
esa es la terrible verdad que reposa. Y
lo que podría ser sosegado discurso,
acabará siendo concurso de furibundos,
gritos descompasados. Acabará no
siendo, que es peor.

Fernando Dicenta y Vera

Suscripción

voluntaria y donativos para las obras de restauración del Camarin de la Santísima Virgen del Alcázar excelsa Patrona de Baeza

Sr. Cura Párroco de San Andrés	25'00
Don José Pueyo, ocho tapices para la cúpula del Camarin	
D. Rodrigo de Sandoval Mayordo de la Cofradía	25'00
Doña Concepción Gómez Pintado, en sufragio por el alma de su esposo	1,000'00
Don Manuel López Bravo	25'00
• Tomás Quesada Contreras	5'00
• Francisco Lopez Tejero	5'00
• Antonio Biedma Huertas	10'00
Srta. Juana Teresa Palomares	5'00
• Matilde Higuera	5'00
Doña Maria de Alcazar Luna, viuda de León	5'00
D: Antonio Tauste Carvajal	5'00
Colegio de San Enrique	10'00
Doña Antonia Ligero	1'00
• Inés Cejudo Vargas	5'00
• Regina Cejudo Vargas	10'00
• Magdalena Lanzas	5'00
D. Manuel Buendía y señora	3'00
• Blas Pedro Nebrera	5'00
• Ignacio de Sandoval	25'00
• Andrés Cózar Barrionuevo	25'00
• José Nove Cid	10'00
Srta. Casilda Fernández del Rincón	10'00
Doña Catalina Checa	5'00
Don Francisco Palomares	5'00
• Antonio Cejudo Vargas	5'00
• Francisco Garzón Tornero	5'00
• Blas Cabrera Rodríguez	5'00
Doña Carmen Nava	5'00
Srta Juana Sanz	10'00
Coro de niñas cantoras de S. Andrés	11'00
D. Antonio Viedma Villa	5'00
Doña Africa León, viuda de Malo	25'00
• Sofía Mota	5'00
D: Fernando López Obregon	25'00
• Alfonso Rodríguez	5'00
Muy I. Sr. D. Cipriano Tornero Mora, Arcediano de la S. I. Catedral	25'00
Doña Teresa Santías	10'00
Don José Tornero Mora	5'00
• Isidro Sáiz	10'00
• Nicolás Claramunt Bravo	25'00
M. I. Sr. Arcipreste de la S. I. Catedral	15'00

TOTAL 1'430'00 ptas.

Continúa abierta la suscripción. Los donativos se reciben en domicilio del Sr. Cura Párroco de San Andrés, y en el de D. Rodrigo de Sandoval, Mayordomo de la Cofradía

Notas de Sociedad

—Ha padecido una leve indisposición la distinguida Srta. Dolores de Viedma.

—Ha sufrido una ligera indisposición nuestro querido compañero de redacción D. Joaquín Ger.

—El próximo sábado día 3, celebrará su fiesta onomástica nuestro muy querido amigo el reputado médico don Cándido Elorza; el día 4, celebrarán la suya las bellas señoritas Paquita de Urquía y Paquita Soler, nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco Belbel, y los Sres. Barba, Garrido, González Linares, Montoro, Mora, Palomares y Ruiz; y el día 5, D.ª Rosario de Acuña, viuda de Arredondo, la esposa del Director de nuestro Instituto D. Rafael Soriano y la encantadora señorita Rosario Carvajal.

—Los señores de Janer pasan por la desgracia de la muerte de uno de sus niños Sinceramente, les acompañamos en su pesar.

Doña Mercedes García de Lamóneda y su adorable sobrina Mercedes Carvajal, han sido muy felicitadas con motivo de su fiesta onomástica, espléndidamente festejada.

—Con sus hijos los señores de L. Tejero, pasa unos días la señora Doña Pura Tejero.

—Con su distinguida familia, y ya completamente restablecido de una larga enfermedad, ha llegado a Baeza el Capitán de Caballería Don Rogelio Garrido Malo, recientemente destinado a esta Comandancia Militar.

—Con la señora viuda de Urquía y con sus hijos, se halla de temporada la encantadora señorita Paquita Soler.

—Hemo tenido el gusto de saludar a nuestros distinguidos amigos el Ingeniero Agrónomo Don José de Viedma y a su hermano el ilustre literato Don Alfonso, que nos ha hecho el obsequio de unos bellimos versos para AYER Y HOY; al Dr. en Filosofía y en Derecho don

Mariano de la Paz Gómez y a su hijo; y al joven telegrafista Don María Ruiz, que ha terminado brillantemente los estudios del Grado de Bachiller.

—Han pasado unos días en Baeza, el abogado de Canena Sr. Ramírez, el Dr. en Medicina Don Silvestre S. Catedra y don Alejandro Catedrá.

Se han trasladado: desde La Yedra a Ubeda, el ilustre conista de la vecina Ciudad, colaborador insigne de AYER Y HOY, D. Manuel Muro García; desde Peal de Becerro a Madrid, nuestro querido amigo el joven y notable literato Don Rafael Láinez Alcalá, también colaborador nuestro estimadísimo

—Han regresado: de su viaje de luna de miel, con su bella y distinguida esposa, el Profesor de Ciencias Don Fermigio Sánchez Montero; de Andújar el Catedrático Don Enrique Anaya con su bellísima hija Emilita y la retaguapa Marla Tonkin; de un viaje por el norte de Africa, nuestro querido amigo don Joaquín Malo León; de Suiza, el joven Catedrático don José Pabón Suárez de Urbina; y de Cazorla, nuestro redactor D. Fernando Martínez Checa.

—En la Iglesia de S. Andrés se han celebrado solemnes misas por el alma de la Ilma Sra. Doña Maria Antonia Ossorio Chacón, Condesa viuda de Fontao; en la Iglesia de S. Pablo, por el alma de D. Juan Rodríguez de Dios.

NOTICIA EPATANTE—

Ha regresado de Madrid donde ha contraído matrimonio con la bella señorita Joaquina Martí Orús, nuestro querido amigo Don José Mendez.

NICOLAS COBO

Ofécese modestamente para colaborador, administrador; ayudante de oficina o cargo análogo

Admite representaciones de todas clases.

SATISFACTORIAS REFERENCIAS

Para informes, dirijanse ustedes a la redacción de AYER Y HOY, Carmen, 11, o a la casa núm. 5, de la calle Platerías.

BAEZA (JAÉN)

BAEZA.—IMP. DE M. ALHAMBRA

La pluma

Wolfran

es la mejor del mundo

El "Studebaker" 1925

Es el automóvil ideal para España 

Ideal, porque su precio de compra es económico y el coste de su conservación mínimo en absoluto.

Ideal, porque su construcción es fuerte; capaz de resistir el severo servicio a que se someten los automóviles en nuestras carreteras.

Ideal, porque su mecanismo es perfecto. Seis cilindros de operación silenciosa y uniforme, emitiendo fuerza motriz flexible y en cantidad abundante.

Representante general para esta provincia,

Joaquín Rubín de Ceballos y de Gómez

Teléfono, número 4

BAEZA (Jaén)

Use usted 

WIGTY

Las mejores tintas para escribir

Joaquín Malo León

Agente exclusivo de la CASA AJURIA y ARANZABAL, de Vitoria
MAQUINARIA AGRICOLA

GRANDES ALMACENES DE ABONOS
en esta ciudad, procedentes de "Aurora"- "Peñarroya"

Superfosfato de cal.—Sulfato de amoníaco.—Nitrato de sosa.—Sales potásicas.—Abonos completos.—Germinador "Aurora".—Fórmulas especiales para toda
—: clase de cultivos.—Análisis gratuitos de tierras. :—

Oficinas: JULIO BURELL, 1.

Almacenes: GENERAL MARCHESI, 21. (Fábrica de Aceites)

Horas de Despacho: De 8 a 12 y de 3 a 6, todos los días no festivos.

TELÉFONO, NÚM. 31

B A E Z A

(JAÉN)